

La historia de Ghosting - Un proyecto musical alemán

En 1988, un compañero de clase mayor le dio a Sascha un casete cuya cara A llevaba la etiqueta “The Sisters of Mercy” y la cara B “Siouxsie and the Banshees”. Sascha era todavía bastante joven y estaba convencido de que las caras estaban mal etiquetadas, porque en la cara con la inscripción “The Sisters of Mercy” cantaba un hombre con una voz muy grave, que según él no sonaba en absoluto como las Sisters. En la otra cara, en cambio, cantaba una voz femenina bastante aguda, que sonaba mucho más como una “hermana”. Confundir a “The Sisters of Mercy” con una banda de chicas fue el punto de partida del interés de Sascha por lo que entonces se llamaba New Wave.

Antes de aquello, él se había interesado sobre todo en las técnicas de composición clásica y medieval, que aprendió en la escuela y practicó de forma autodidacta. También le fascinaban las posibilidades de la tecnología. Le encantaban las computadoras, que programaba en aquella época, así como la música de sintetizador, especialmente la de Jean-Michel Jarre, Kraftwerk y D.A.F. Quedó particularmente impresionado por Jean-Michel Jarre, quien utilizaba exclusivamente medios electrónicos y sintetizadores para implementar técnicas de composición clásica. Mientras tanto, Kraftwerk y D.A.F. lo intrigaban por su enfoque minimalista de la composición.

A finales de los años ochenta, no obstante, resultaba bastante difícil para un joven en Bad Ems conseguir la música que buscaba. No existía Internet, donde hoy es posible encontrarlo todo con un clic, y en Bad Ems no había ni tiendas de discos ni de casetes. Los CD aún no estaban muy difundidos en esa época. Cada pieza musical que Sascha lograba obtener era como un regalo caído del cielo —casi algo sagrado— porque no era nada sencillo hacerse con ese tipo de material.

Había exactamente dos bandas más que lo fascinaban por completo en esa época, porque representaban algo totalmente nuevo que nunca había escuchado antes: “Dead Can Dance” con su álbum *Within the Realm of a Dying Sun* y Coil con *Horse Rotorvator*. Después de escuchar estos discos día y noche durante meses, él deseaba desesperadamente encontrar música nueva en ese estilo. Pero, como se ha dicho, era extremadamente complicado conseguirlo, y además las casetes en su copia número cien no gozaban precisamente de la mejor calidad.

Dado que casi no existían bandas que produjeran este tipo de música, Sascha decidió componer él mismo nueva música en esa línea. En ese momento, no tenía ninguna intención de formar una banda ni de publicar nada. Simplemente quería crear música nueva para sí mismo, algo que le gustara, porque lo que ya tenía no le bastaba —y no existía nada nuevo. En última instancia, fue un acto de pura desesperación.

Así que se hizo con su primer sintetizador —o mejor dicho, en este caso, un sampler: el Roland W-30. En él compuso sus primeras obras, que aún estaban muy marcadas por su fase de principiante y una ingenuidad claramente infantil tanto en la composición como en las letras.

Naturalmente, grabó sus temas en casetes y se los mostró tanto a sí mismo como a otras personas. Como a algunos de su entorno les gustó la música, lo presionaron para que subiera al escenario.

Sin embargo, en aquel entonces no era nada común actuar solo. Sobre el escenario, la formación típica seguía siendo la de una banda de rock: una batería —por supuesto, real—, una guitarra eléctrica, un bajo eléctrico, y si alguien tocaba teclados, tenían que tocarse en directo. La música electrónica apenas era valorada o tomada en serio. Se hablaba despectivamente de música “enlatada”, como si fuera “de conserva”, sin considerarla música auténtica y respetable.

En su clase, había un compañero con quien se entendía especialmente bien y que tenía gustos musicales parecidos: Andreas. Él tocaba la guitarra eléctrica, y así, tras un viaje a Londres, Sascha fundó con él la banda Ghosting en 1989. En Londres, Sascha vio con sus propios ojos el epicentro de la escena gótica emergente.

Allí visitó clubes como Gossips —el antiguo Batcave—, el Camden Palace y algunos otros de este estilo. Quedó totalmente fascinado por la interpretación inglesa de la escena gótica, así como por la mezcla de lo que hoy se percibe como típicamente gótico con las influencias del punk rock, que en aquel entonces formaban una sola unidad.

Entusiasmado con esta idea, quiso crear su propio estilo musical: una especie de cuvée, una mezcla principalmente caracterizada por ritmos electrónicos y armonías electrónicas modernas, con una fuerte inclinación por las técnicas de composición clásica y algunos elementos monótonos al estilo de Kraftwerk y D.A.F.

Andreas y Sascha dieron su primer concierto conjunto en 1989 en una fiesta escolar en el Goethe-Gymnasium de Bad Ems. Sin embargo, allí no interpretaron ninguna canción propia, sino versiones de Pink Floyd, Led Zeppelin y otras grandes figuras del rock; algo muy emocionante para una fiesta escolar en aquel entonces, aunque por lo demás típico de los músicos callejeros de la época.

Después se dedicaron a escribir y grabar su propia música. En el transcurso de dos años, reunieron suficiente material para dos maquetas en casete. Estas

llevaban los títulos *Secret Books* y *Black Romantic*, siendo *Black Romantic* publicada posteriormente en varias versiones diferentes.

Secret Books fue grabada con una calidad realmente deficiente, puesto que Sascha apenas contaba con equipamiento de audio en ese momento: solo un viejo grabador de casete de cuatro pistas —ya muy antiguo en aquel entonces—, un único dispositivo de efectos (el ART FXR) y un solo teclado electrónico, el sampler Roland W-30. Esa era toda la base, junto con la guitarra eléctrica de Andreas, un amplificador Marshall, un pedal de overdrive Boss y un chorus Boss. Ese fue todo el equipo utilizado para *Secret Books*.

En cambio, *Black Romantic* se grabó con algunos instrumentos adicionales, en particular un flanger Boss. Sascha tenía también un bajo eléctrico con un pedal de distorsión para bajo y, sobre todo, un nuevo sintetizador que amaba: el Oberheim Matrix 1000. Este producía sonidos muy diferentes, mucho más vivos que el sampler, ya que el Matrix 1000 era un sintetizador analógico. Esa era la instrumentación de *Black Romantic*, que mostraba también elementos fuertemente clasicistas.

No fue hasta 1992 cuando ofrecieron su primer concierto en el que interpretaron estos temas: en el “Ballhaus” de Bonn.

Aquella noche en el Ballhaus también estuvieron presentes dos representantes de Glasnost Records, un sello entonces muy joven. Firmaron con Ghosting, lanzaron la casete *Black Romantic* a través de un distribuidor más grande y posibilitaron la primera grabación de estudio de Ghosting: el sencillo «Paranoia». Glasnost también anunció las primeras grandes presentaciones.

Por desgracia, ese concierto en el Ballhaus de Bonn sería el único donde Andreas y Sascha tocarían juntos en el escenario. Poco después, discutieron, y Sascha tuvo que realizar la primera grabación de estudio sin Andreas. En su lugar, se incorporó su entonces pareja, Diana, quien se encargó de la voz. Sascha tocó el bajo él mismo.

Winus Rilinger, quien también había contribuido al éxito de Eternal Afflict produciendo la canción «San Diego», grabó junto a Sascha y Diana los temas «Paranoia» y «Luna», que fueron prensados en un vinilo de 7”. «Paranoia» fue el primer tema auténticamenteailable que Ghosting compuso y publicó.

Como ya se ha mencionado, era inusual actuar en solitario en esa época, así que Sascha formó de inmediato una banda a través de un comunicado de prensa. De este modo surgió una formación completa con guitarra eléctrica, bajo eléctrico, un tecladista, Diana al micrófono como cantante de fondo y Sascha como voz principal. Durante un tiempo, esta fue la formación con mayor número de integrantes que tuvo la banda —después, Ghosting nunca volvería a contar con tantos miembros.

La banda hizo gira por Alemania y tuvo, sobre todo, **una** actuación digna de mención: tocó en la velada del primer concierto de Wave-Gotik en Leipzig en 1992. Fue un concierto extraordinario que entusiasmó tanto a la banda como al

público. Este acontecimiento pasaría a la historia como el inicio del encuentro mundial anual de todos los góticos en Leipzig.

Poco después, la banda pudo grabar su álbum debut *Romantic Death* en los Danse Macabre Studios de Bruno Kramm (Das Ich), donde Bruno grababa su propia banda Das Ich y otros grupos conocidos de la época como Relatives Menschsein. Como la formación se basaba sobre todo en la guitarra, el bajo y la configuración típica de una banda de rock, Bruno se esforzó por captar la atmósfera y el sonido propios del goth rock característicos de entonces, influenciados en parte por The Cure.

Bruno hizo un trabajo estupendo, pero durante las grabaciones surgió un conflicto y Sascha se separó de todos los demás miembros de la banda, lo que supuso una situación extremadamente complicada para todos, puesto que las grabaciones no habían finalizado. Aun así, gracias a la habilidad de Bruno, se creó un álbum que a día de hoy se considera un hito en la historia de la banda.

Viendo hacia atrás, Sascha comenta: «*Como fan de Sisters, en realidad no me gusta tanto este álbum tan marcado por The Cure. De todas maneras, gracias Bruno por lograr que suene tanto a The Cure.*»

A partir de entonces, Sascha comprendió que no podía llevar a cabo su visión musical con otros miembros de banda. Tenía una idea muy precisa de lo que quería. Por ello, quiso componer canciones nuevas lo antes posible para dar forma a esa visión.

El segundo álbum, *Songs from Fairyland*, se aproximó mucho a su ideal musical de aquel entonces. Está fuertemente orientado a los sintetizadores y lo grabó prácticamente en solitario. En su opinión, este álbum representa la síntesis perfecta de la electrónica moderna minimalista, el género oscuro (dark) y las técnicas clásicas de composición, esta vez sin guitarra ni bajo eléctricos.

En esta época, los conciertos de Ghosting se volvieron cada vez menos frecuentes. Con diversas alineaciones, varios músicos formaron parte de la banda, entre ellos Holger Wirth, con quien Sascha mantenía entonces una estrecha amistad. Más tarde, Holger siguió su propia visión musical con la banda Flatline.

El último álbum que Ghosting publicó con el sello Glasnost Records fue *Enter My Crypt*. Desde el punto de vista de Sascha, este se acercaba aún más a su visión personal, ya que era sobre todo instrumental y tenía una orientación más clasicista.

Básicamente, este álbum se sustentaba en el sintetizador Korg Wavestation y en el sampler Roland W-30, equipado con la biblioteca de samples estándar de instrumentos clásicos: violines, violonchelos, contrabajos, percusión orquestal y flautas, es decir, prácticamente todo el instrumental de orquesta.

No obstante, estos dos álbumes siguieron siendo en gran parte inaccesibles a un público más amplio, probablemente porque, en una época en la que la música

minimalista estaba comenzando y alcanzando al mismo tiempo su apogeo, resultaban sencillamente demasiado clasicistas, demasiado melódicos.

El siguiente álbum, *Lips Like Red*, contenía la primera canción que sigue gozando de gran popularidad hasta hoy: «Bomb the World». Sascha la compuso cuando era un adolescente frustrado, en un día en que acababa de escuchar «I'd Love the World» de New Model Army. Le pareció muy buena canción, pero en su frustración juvenil pensó: «Desde luego que no 'I'd Love the World', en absoluto». Así nació «Bomb the World», un tema que ha permanecido en la mente de los oyentes hasta el día de hoy y que continúa registrando muchas reproducciones y clics.

La letra es puramente simbólica. Sascha nunca la tomó en serio. Únicamente expresaba un estado de ánimo juvenil. No obstante, siempre se distanció de cualquier interpretación equivocada de la canción.

Para entonces, Sascha ya había dejado Bad Ems y se había mudado a Darmstadt en 1993 para estudiar biología. En esta fase perdió el interés por la música puramente gótica u oscura, sobre todo porque ya llevaba siete años activo en ese género. Sascha es alguien que necesita explorar constantemente cosas nuevas.

Así, *L'État C'est Moi* se convirtió en el último álbum de esta etapa. Fue más bien un popurrí de varios estilos que había ensayado en los últimos años, sin llegar a constituir una obra homogénea. El único tema que destaca especialmente de ese CD es «And the Band Played Waltzing Matilda», una interpretación muy personal del original de Eric Bogle.

A partir de ese momento, Sascha se dedicó plenamente a la escena techno de Fráncfort. En clubes como Omen y Dorian Gray descubrió una forma completamente nueva de intensidad musical que lo fascinó. Al principio, trató de imitar esos sonidos para entender las particularidades de dicho enfoque musical.

Para él era un mundo totalmente nuevo, incomprable con la teoría y composición clásicas, el rock moderno o el goth. Era algo que nunca había vivido y que, a su juicio, solo podía experimentarse de verdad en las pistas de baile de DJs como Sven Väth, DJ Dag y Chris Liebing. Sentía predilección especialmente por el sello “Harthouse” de Sven Väth, que producía el estilo de techno que tanto admiraba Sascha. Aunque existen diversas grabaciones de esa época, hasta el día de hoy nunca se han publicado.

Mucho más tarde, en 2001, su amigo cercano y compañero de piso Stefan, quien también tocaba la guitarra eléctrica y disfrutaba de bandas como The Cure, lo motivó a revivir Ghosting. La música era buena, y Sascha consideraba que, tras unos seis años, era hora de alejarse del techno, que también empezaba a aburrirlo.

Fiel a su costumbre, quiso crear algo nuevo. Se decidió a fusionar los elementos del techno con las influencias góticas de Ghosting. En ese entonces, en la escena goth todavía era muy inusual usar bombos de techno o líneas de bajo tecno en las canciones, algo que hoy está ampliamente extendido.

La primera publicación de esa etapa fue el álbum *Der Magische Puls*. Este álbum refleja particularmente esa frescura renovada, con temas que por momentos se inclinan casi por completo hacia la música techno, pero también con numerosas piezas que muestran claramente una mezcla de ambos estilos.

Sin embargo, ni el álbum *Der Magische Puls* ni sus canciones fueron realmente bien acogidos —ni en la escena techno ni en la escena gótica o dark rock—, a pesar de que se incorporó un nuevo integrante, Björn, quedando dos guitarras eléctricas en total.

Solo en su último álbum se encuentra una canción, «Lion King», que sigue siendo conocida hoy en día. Pero ese mismo álbum marcó también el adiós de la banda durante mucho tiempo. Ghosting se disolvió inmediatamente después de su lanzamiento, tras algunos pocos conciertos.

Sascha se dedicó entonces por completo a sus estudios científicos, que culminaron en un doctorado, y posteriormente se concentró en su carrera profesional.

No fue hasta 20 años después que Sascha decidió volver a crear música con Ghosting y publicarla. El primer proyecto fue una nueva grabación de las canciones de *Black Romantic*, así como de otros temas de esa época, entre ellos *Secret Books* y algunas canciones que hasta entonces no habían visto la luz. Estas solo se publicaron en formato digital.

Con un CD llamado *Black Pearls*, el sello Dark Dimensions reunió las mejores canciones de Ghosting, que naturalmente incluían «Lion King». Desde entonces, Sascha ha seguido publicando nuevos temas con cierta regularidad, únicamente en formato digital.

Resultan particularmente dignos de mención títulos como «Der Flämische Totentanz», una interpretación de la melodía bélica más antigua que se conoce, procedente del siglo XV, así como «Kalle Theodor», una reinterpretación de una canción infantil de Pippi Calzaslargas (Pippi Langstrumpf).

Desde el año 2003 no ha habido más conciertos, con una única excepción: en 2023, para el 30.º aniversario del Wave-Gotik-Treffen, que también representó un cierre redondo para Sascha.

En esa presentación interpretó todos los éxitos de la banda desde sus inicios, acompañado por Frank D'Angelo, cuya banda principal es SITD. La única grabación publicada de ese concierto es la versión de «Amphetamine Logic» de The Sisters of Mercy, incluida en el EP digital *All Your Dreams*.

Así pues, esta es la historia de la banda Ghosting hasta ahora. Continúa, con calma, sin conciertos, como el proyecto en solitario de Sascha. Pero sigue adelante.